



PRODUCCION

ORGANO DE ASOCIACIÓN COLECTIVA DE TRABAJO ALMACENES QUIRÓS

REDACCIÓN: PALAFOX, 1

MADRID 20 ENERO DE 1937

N.º

1

PRODUCCIÓN, Órgano de Asociación Colectiva Almacenes Quirós, envía su saludo revolucionario a todas las Colectividades de Trabajadores que funcionan actualmente en España, y pone sus páginas a la disposición de todos para que puedan, por medio de ellas, dar cuenta de su existencia y planteen cuantos problemas surjan del nuevo estado de cosas, y cuyas soluciones la misma clase trabajadora habrá de descubrir sobre la marcha.

Camaradas:

Siguiendo las normas que nos hemos trazado para contribuir al elevamiento material y moral de la clase a que pertenecemos, hemos creado este periódico, PRODUCCION, en el que toda idea proletaria tendrá acogida, y por medio del cual nos comunicaremos todos entre nosotros y entre otras colectividades hermanas.

Que PRODUCCION sea para nosotros un elemento más de trabajo y, por lo tanto, nos sirva para contribuir al triunfo de nuestra Asociación dentro del triunfo de la clase trabajadora.

Salud.

El Consejo Obrero de A. Q.



EDITORIAL

SEAMOS DISCIPLINADOS

Los problemas que el porvenir próximo plantea a la industria española socializada son numerosos y graves.

Vamos a examinar el más importante.

Que es:

El problema de la moral del trabajador.

La profunda revolución que significa el paso de los elementos de producción de las manos del capital a las del trabajador, exige un cambio radical en la conciencia de éste.

Hay que prepararse a este cambio.

Se ha podido ver que, en la mayoría de los casos, el trabajador al hacerse cargo de los medios de producción no estaba suficientemente preparado para hacer frente a su cambio de situación, y ha obrado como si por este simple hecho hubiese ya alcanzado plenamente el ideal a que aspiraba.

Son muy pocos los que han comprendido plenamente que los instrumentos de trabajo, las máquinas, las herramientas, incluso las grandes factorías, son materia inerte y fría, a las que sólo puede infundir vida el espíritu, el entusiasmo y el cariño del hombre que las maneja.

No pretendemos culpar de esta incomprensión a quienes tan sólo son víctimas de ella, pero sí pretendemos contribuir a que dejen de ser víctimas de su propia incomprensión, que nace del abandono espiritual en que los que vivían a costa de ellos les dejaron. Y si debemos esperar y hasta exigir de ellos que pongan de su parte cuanto puedan para llegar cuanto antes al conocimiento real de sus verdaderos intereses y de los medios de alcanzarlos.

Es inevitable que hoy, concentrada la atención y el esfuerzo supremos en el logro de la victoria, los demás problemas se planteen de una manera confusa y sus soluciones deficientes pasen por buenas.

Pero no nos engañemos y procuremos que nuestra sensibilidad no se embote; permanezcamos vigilantes en espera de la paz que hemos de alcanzar, que es la paz activa y fecunda, paz del deber cumplido, paz del hogar sin privaciones; en una palabra, una paz producto del trabajo de todos.

Pues bien, para no engañarnos pensemos que esa paz no nos la dará nadie, no la podemos esperar de nadie, y si no la alcanzamos no culpemos a nadie. Esa paz la hemos de conseguir cada uno por sí y todos unidos en el esfuerzo común y a costa de nuestro trabajo.

Al acabar la guerra victoriosos, nos encontraremos dueños de campos arrasados por la metralla, casas derrumbadas, calles levantadas, herramientas averiadas, fábricas incendiadas o medio arruinadas, comunicaciones cortadas y relaciones comerciales rotas... Y vidas jóvenes, las mejores, interrumpidas para siempre.

Preparémonos desde ahora a hacernos cargo de esa herencia y fortifiquemos nuestro espíritu para que el día de la victoria no nos coja desprevenidos, y que nuestro ánimo no se encoja ante la magnitud de la obra a realizar.

La victoria en los frentes de batalla no bastará; es precisa, después, la victoria en los frentes de trabajo.

A. C. T. A. Q.

Compañeros: con estas líneas comienzo mi modesta colaboración en este periódico que de ahora en adelante, será la orientación de todos los que en esta Colectividad trabajamos.

Creo que por todos vosotros soy bien conocido y no soy dudoso por mi entusiasmo de luchador antifascista, pues bien, me voy a permitir dar mi opinión sobre algunos casos que desgraciadamente se vienen sucediendo con bastante frecuencia y que perjudican, no ya solamente a la Colectividad, sino también a la lucha que sostenemos contra el fascismo asesino que está ensangrentando a España.

Primeramente quiero haceros ver que en los puestos de dirección de la Colectividad no están aquellos señores Quirós déspotas y capitalistas; tenemos un Consejo Obrero elegido por propia voluntad y en el cual tenemos puesta toda nuestra confianza y al cual tenemos siempre a nuestra disposición para pedirle cuenta de las actuaciones que creamos que no son convenientes para la buena marcha de la Colectividad. Pues bien, si por todos estos medios democráticos podemos pedirles cuentas, ¿es conveniente hacer planteos? Los planteos, camaradas, no sirven solamente para perjudicar la buena marcha de la Casa, la cual, con el pequeño esfuerzo de todos podrá llegar a ser ejemplo de colectividades; sino que perjudica a la causa, pues como todos sabéis, las fábricas están produciendo para la guerra, al mismo tiempo que sirve para que las compañeras que nunca han querido producir ni con empresas ni en colectividad, disfruten con estos actos. No quiero decir con esto que vayamos a permitir sin rectificar las equivocaciones que pueda tener el Consejo Obrero, pero sí de una forma que no perjudique el trabajo; pues aumentando la producción, aumentamos nuestros salarios, al mismo tiempo que el aumento de producción es colaborar en la Victoria. (PUES LA PRODUCCION ES EL CAMINO MAS CORTO DE LA EMANCIPACION DE LAS CLASES TRABAJADORAS.) ¿De qué forma podemos hacer rectificar en sus equivocaciones al Consejo Obrero? Pues cuando surja un problema, nombrando una comisión que se entreviste con él, y si no fueran satisfactorias las respuestas, convocar a una asamblea para poner un voto de censura al Consejo Obrero si a ello hubiera lugar; pero nunca abandonar el trabajo, pues esto va contra los intereses de todos.

Termino estas líneas pidiendo que todos seamos disciplinados y no veamos en el Consejo Obrero la continuación de los señores Quirós, pues si bien aquéllos no podíamos quitarlos de los puestos de Dirección, a éste sí podemos hacerlo.

ANTONIO LAGAR

Estando en proyecto la formación de una Biblioteca, para uso de la Colectividad, se comunica a los compañeros que lo deseen que pueden enviar iniciativas, así como donativos en libros o efectivo a esta Redacción

SALUDO A RUSIA

Vaya ante todo, al iniciar nuestra vida periodística, un emocionado saludo dirigido a todos los trabajadores del mundo y, especialmente, a los que en Rusia laboran con su esfuerzo a conseguir para sus hermanos una vida mejor.

Los obreros españoles que en la actualidad luchamos por la libertad y por la independencia de España contra el criminal levantamiento en armas de unos militares sin conciencia, tenemos pruebas evidentes de los extremos a que han llegado el aliento y la ayuda material de estos camaradas que no han vacilado al hacer efectivos sus salarios en entregar una parte de éstos con el fin de engrosar las suscripciones que se hacían en nuestro favor, así como organizando actos de solidaridad para enviarnos el apoyo moral y material que en estos momentos dramáticos estábamos tan necesitados.

Nosotros afirmamos desde estas columnas, que sabremos corresponder a todas estas muestras de afecto que nos ha sabido dar la U. R. S. S. trabajando cada día más y con más fe y entusiasmo cada momento, con el fin de edificar sobre el suelo de nuestro país, una nación culta, trabajadora y fuerte, que pueda ser nuestro orgullo y el de toda clase trabajadora organizada, por entender que es esto lo que esperan de nosotros nuestros hermanos de la Rusia soviética.

HABLA STALIN

«Sabéis que hemos recibido como herencia del pasado un país técnicamente atrasado y semiindigente, un país arruinado. Arruinado por cuatro años de guerra imperialista, arruinado reiteradamente por tres años de guerra civil, un país con una población semianalfabeta, con un bajo nivel técnico, con algunos oasis de industria, que se ahogaban en el mar de pequeñas economías campesinas. Este es el país que recibimos en herencia del pasado. La tarea consistía en sacar este país de los raíles del medioevo y de la ignorancia y encarrilarle en los de la industria moderna y de la economía rural mecanizada. Una tarea, como veis, seria y difícil. El problema estaba planteado del siguiente modo: O resolvemos este problema en el plazo más breve y consolidamos en nuestro país el socialismo, o no le resolvemos y entonces nuestro país, técnicamente débil e ignorante en el sentido cultural, perderá su independencia y se convertirá en juguete de las potencias imperialistas.

Nuestro país atravesaba entonces un período de hambre más terrible en el terreno de la técnica. Faltaban máquinas para la industria. No había máquinas para la economía rural. No había máquinas para el transporte. Faltaba la base técnica elemental, sin la cual es inconcebible la transformación industrial del país. No había más que algunas premisas aisladas para crear esa base. Era necesario crear una industria de primer orden. Era necesario orientar esa industria para que fuese capaz de reorganizar técnicamente no sólo la industria, sino también la economía rural, así como nuestro transporte ferroviario. Y con tal objeto, fué preciso hacer sa-

crificios y realizar las más duras economías en todos los sentidos; fué preciso hacer economías tanto en la alimentación, como en las escuelas, y en los artículos textiles, a fin de acumular los recursos indispensables para la creación de la industria. No había otro camino para vencer el hambre en el terreno de la técnica. Así nos lo ha enseñado Lenin, y nosotros hemos seguido en esta obra las huellas de Lenin.

Es claro que en una obra de esta índole, los éxitos no comienzan a perfilarse hasta pasados unos años. *Fué necesario, para esto, armarse de nervios de acero, de firmeza bolchevique y de paciencia tenaz, para superar los primeros fracasos y marchar inflexiblemente hacia adelante; hacia el gran fin, sin admitir vacilaciones ni inseguridad en las propias filas.*

Pues bien, hubo entre nosotros camaradas que se asustaron ante las dificultades y comenzaron a pedir que el partido retrocediera. Decían: «¿Qué nos importa vuestra industrialización y colectivización, vuestras máquinas, la siderurgia, los tractores, los «combinés», los automóviles? Sería mejor que nos dieran más artículos textiles, que se comprarán mayor cantidad de materias primas para producir artículos de consumo popular, que proporcionaran a la población la mayor cantidad posible de todas esas pequeñeces que embellecen la vida de los hombres. Crear una industria con nuestro atraso, y por añadidura, una industria de primer orden, es una ilusión peligrosa.

Claro, que los tres mil millones de rublos oro en divisas obtenidos a costa de las más duras economías e invertidos en la creación de nuestra industria, hubiéramos podido gas-

(Pasa a la página 6.)



Isidoro Villarroya Guerra
De la Sección de Oficinas
Muerto



Damián Vélez Ramal
De Oficinas
Desaparecido



Guillermo de las Heras
De Almacén
Desaparecido



Ricardo Pellicena Cobián
De Tiendas
Desaparecido



Ambrosio Barco Gallardo
De Tiendas
Desaparecido



Miguel Téllez González
De Tiendas
Desaparecido

A LAS TRABAJADORAS DE LAS FABRICAS QUIRÓS

Compañeras: Como consecuencia de la sublevación de unos cuantos generales fascistas, que acompañados de grupitos de señoritos chulos, terratenientes, curas, y todo lo que significa hambre y miseria, para la clase trabajadora, todos los trabajadores comprendieron su papel y empuñaron las armas para defender vuestras libertades, las libertades de la clase trabajadora.

También vosotras habéis comprendido cuál es vuestro puesto en esta lucha, también vosotras lucháis contra el fascismo, también comprendéis lo que el fascismo significa para la mujer, todas tenéis algún ser querido en el frente, y alguna de vosotras habrá perdido a su compañero o su hermano, asesinado por las balas fascistas.

Comprendiendo esto, también tenéis que comprender que esta guerra exige muchos sacrificios, que nuestros hermanos en el frente, no sólo combaten contra el enemigo, combaten también contra el frío y la miseria.

Y es en la retaguardia donde tenemos que solucionarles estos problemas; sois vosotras las que podéis hacer que nuestros milicianos no pasen frío y miseria.

Alguna de vosotras preguntará cómo.

Con un mayor rendimiento en vuestro trabajo, trabajando más tiempo si es preciso, para que al Ejército del Pueblo no le falte prendas de abrigo, prendas interiores, y estén en condiciones de resistir todas las inclemencias del tiempo.

NO HABEIS MUERTO

La pluma se resiste, pero el corazón manda. Quién podría olvidaros a vosotros, que adoptasteis la mejor forma de defender nuestra Colectividad, dejando las armas de trabajo para empuñar el fusil y luchar con el arrojo que caracteriza a los hijos del pueblo, de este grandioso pueblo que no ha nacido para ser una colonia de Alemania o Italia • No es recuerdo solamente lo que dejáis entre nosotros • Dejáis marcada la línea a seguir para llegar a construir esa España libre que soñasteis y por la cual os habéis sacrificado. Unos en sus puestos de trabajo y otros con las armas en la mano seguiremos vuestro ejemplo hasta exterminar al fascismo, para siempre, del mundo, y ofrecer a las nuevas generaciones una vida más humana, más culta y de igualdad • Descansad tranquilos; vuestros compañeros y compañeras no os olvidan y trabajarán sin descanso para que los que en los campos de batalla siguen luchando no les falte el abrigo y la solidaridad de los que aquí trabajamos • Los vuestros no quedan desamparados. Mientras nuestras fábricas produzcan habrá pan para todos.

Antonio Lagar

Secretario general de la C. de Empresa Quirós. P. C.

Compañeras: Tenemos a nuestra juventud en los frentes de combate, esa juventud, que disfrutaba con vosotras los ratos de alegría en el campo, en los sitios de recreo, la que compartía con vosotras los pocos medios de diversión que el régimen capitalista les facilitaba.

Es ésta la juventud que está luchando contra el fascismo, y lucha por conseguir para vosotras y para toda la clase obrera, una vida donde disfrutemos de libertad, donde tengamos pan y cultura.

A estos heroicos luchadores no podemos consentir que les falte nada; no podemos consentirlo porque, lo que a ellos les hace falta se lo podemos facilitar nosotros con un pequeño sacrificio.

No podéis daros cuenta con qué emoción reciben ellos una prenda de abrigo, una prenda que saben que está confeccionada por sus compañeras de juventud, y su frase de despedida, el saludo que os envían es éste:

—Decid a las compañeras que luchan en la retaguardia, que su sacrificio no será estéril; tenemos fe en la victoria, y que cada intento del enemigo para entrar en Madrid, todo el fascista que dé un paso hacia Madrid, caerá bajo nuestras balas.

Y decid a las compañeras que tengan siempre presente que ya no trabajan para un patrono, que trabajan para ellas y para nosotros.

Compañeras que trabajáis en Quirós, vosotras tenéis la palabra.

CARMEN PARDO

Secretario femenino de la C. de Empresa Quirós. P. C.

tarlos en la importación de materias primas y en reforzar la producción de artículos de consumo popular. Esto es también un «plan» de cierta índole. Pero, si hubiéramos adoptado un «plan» semejante, no tendríamos metalurgia, ni fabricación de máquinas, ni tractores, ni automóviles, ni aviación, ni tanques. Nos habríamos encontrado desarmados frente a nuestros enemigos exteriores. Habríamos minado las bases del socialismo en nuestro país. Habríamos resultado prisioneros de la burguesía interior y exterior.

Evidentemente, era necesario elegir entre los dos planes: entre el plan de retroceso, que conducía y no podía dejar de conducir a la derrota del socialismo y el plan de ofensiva, que conducía y, como sabéis, nos ha llevado ya al triunfo del socialismo en nuestros días.

Elegimos el plan de ofensiva y hemos marchado adelante por el camino leninista arrinconando a esos camaradas que no veían más allá de sus narices, que cerraban los ojos ante el porvenir inmediato de nuestro país, ante el porvenir del socialismo en nuestro país.

Sí, camaradas, hemos marchado con seguridad e ímpetu por el camino de la industrialización y de la colectivización de nuestro país. Y hoy se puede considerar como recorrido este camino.

Ahora ya reconoce todo el mundo que hemos logrado enormes éxitos. Ahora, todo el mundo reconoce que tenemos ya una industria poderosa y de primer orden, una economía rural potente y mecanizada, un transporte que se está desarrollando y que marcha cuesta arriba, un ejército rojo poderoso y perfectamente equipado.»

(De un discurso del camarada Stalin.)

EJEMPLOS

La aparición de este primer número de *PRODUCCION*, nos da ocasión de reseñar un hecho ejemplar que todos debemos apreciar como merece.

Todos sabéis que la totalidad de las máquinas que utilizamos en nuestras fábricas son de procedencia extranjera.

Por esta razón y por estar interrumpidas las comunicaciones con ciertos países, se planteó en nuestras fábricas y particularmente en la de Tricotaje, un crítico problema: El de las piezas de recambio de dichas máquinas. Para no entrar en por menores, basta decir que hubo ciertas piezas imprescindibles y que afectan a ciertas máquinas del taller de confección que no se encontraban en Madrid ni en Barcelona, ni se podían traer del extranjero, ni se comprometió ningún taller de mecánica a construirlas, por ser piezas, según ellos, de gran precisión y de formas com-

plicadas para las cuales no se hallan equipados. De modo que el problema que se planteaba era espantoso; no pudiéndose reponer esas piezas que por su fragilidad y por el mucho trabajo que desarrollan son de frecuente rotura, las seis máquinas especiales de montar se irían parando, y como consecuencia, se paralizaría todo el taller de Tricotaje, y este paro afectaría a doscientas compañeras.

Este conflicto que las mismas compañeras de Tricotaje no han llegado a sospechar, se ha resuelto gracias a la voluntad y la habilidad del camarada Angel responsable del taller mecánico, que, consciente de su misión y sin reparar en si ese trabajo era o no obligación suya, sin abandonar las demás atenciones que pesan sobre su taller, y sin disponer de los elementos adecuados, ha construido las piezas, ha evitado una situación apurada a doscientas compañeras y ha abierto perspectivas de trabajo y de abnegación dignas de mayor elogio.

"ALERTA"

¿Qué es ALERTA? ¿Qué significa para nosotros la palabra ALERTA?

Pues simplemente, una organización nacida de la juventud, de una juventud que abarca toda clase de ideologías políticas, antifascistas, e incluso de la juventud sin partido; una organización en la que englobados todos los jóvenes de catorce a veinte años, será el día de mañana la que forje el futuro ejército del pueblo, un ejército consciente, disciplinado y fuerte, que pueda conservar y defender la causa por la que están luchando nuestros padres y nuestros hermanos; una organización en la que todos los jóvenes que la integren, puedan poseer una moral y una cultura elevadísima, con la cual puedan compararse al Ejército rojo de nuestra hermana Rusia; una organización que instruirá a los jóvenes, física, política y militarmente, cosa que no han hecho los gobiernos que por España han pasado, gobiernos que únicamente querían tener a todos los jóvenes sumidos en la ignorancia y en la inconsciencia, con el fin de que cuando fuesen hombres pudieran dirigirlos automáticamente a sus deseos, sacarles el fruto de su trabajo, y cuando por su edad avanzada no pudiesen continuar la ruda tarea que se les había marcado se les dejaba en el olvido como si no tuvieran ya derecho a la existencia.

Y ALERTA no quiere eso. ALERTA quiere, además de instruir a los jóvenes, física, política y militarmente como antes hemos dicho, darles una pauta, un camino a seguir, con el fin de asegurarles una existencia feliz, digna de todo trabajador; por tanto nosotros, jóvenes antifascistas, debemos contribuir a robustecerla, engrosando sus filas y aprendiendo y divulgando lo que en ella se nos enseñe.

Esto es ALERTA, y esto es lo que desea la juventud.

SECCION DE TECNICA INDUSTRIAL

El título de esta revista, PRODUCCION, nos conducirá fácilmente al conocimiento del objetivo que perseguimos al crear esta sección de técnica industrial y que a primera vista pudiera parecer fuera de lugar dentro de esta publicación de carácter de propaganda y lucha por el ideal que todos sostenemos.

Efectivamente, producción es el fin que todos los obreros organizados para el trabajo persiguen en fábricas y talleres de toda clase. Producir más y mejor ha de ser nuestra guía por el camino del desenvolvimiento industrial que todos queremos y debemos desencadenar en nuestro país. Verdaderas cadenas han sido siempre las absurdas contradicciones del capitalismo cuya estrella ya vemos declinar en el horizonte de nuestra patria y cuyo fin próximo está indisolublemente unido al de Franco y demás cuadrilla.

¿Cómo lograremos aumentar y mejorar en todas sus formas la producción? En primer término utilizando los últimos adelantos y descubrimientos de la técnica en general. En segundo lugar, haciendo que el alma de la máquina, sea más perfecta; que el obrero, siendo un verdadero técnico, se sirva de ella al máximo de rendimiento.

Por esto venimos aquí animados del mejor propósito de emprender una labor de esta sección de la revista que sirva de divulgación de todos aquellos conocimientos que pudieran tener todos los compañeros y que juzgaremos de interés para toda la colectividad.

Es preciso acabar con el obrero automático, sin iniciativas ni curiosidad por su profesión. Es necesario que el obrero conozca a fondo sus máquinas para que esta compenetración de brazo y herramienta ayude a crear el amor del trabajador por su obra; ayude a instaurar la nueva moral del trabajo como obligación social y, por último, contribuya a hacer desaparecer el odioso concepto del trabajo como castigo, que tanto ha influido en el desorden social que hemos tenido que soportar durante la era capitalista.

Esperamos contar con la colaboración de todos para desarrollar nuestro propósito.

G. CARRILERO
Ingeniero Interventor

A partir del próximo número se insertarán en esta sección una serie de artículos de índole técnica que procuraremos reúna a su indudable interés la amenidad indispensable para ser soportados aun por aquellos que tengan menos curiosidad por esas materias, siempre áridas de suyo. Que el acierto nos acompañe en la misma proporción que nuestra buena voluntad.

LA VOZ DE LOS COMPAÑEROS

La invitación que esta Redacción lanzó a todos los compañeros de la casa, animándoles a hacer uso de las columnas de este periódico, no parece haber surtido el menor efecto. Al salir este primer número se ve desasistido de una colaboración que no solamente sería muy interesante, sino que consideramos ser necesaria a la vida y a los fines de unión del periódico. No sabemos si esta ausencia se debe a falta de interés por esta publicación o a timidez de debutantes. Esperamos que sea más bien lo segundo; pero advertimos que, sea lo uno o sea lo otro, los resultados son idénticos, y tanto el tímido como el despreocupado, con su actitud privan a los demás compañeros de la lectura de algunos párrafos que seguramente interesarían a todos. Además, esa ausencia de la voz de los compañeros hará pensar a muchos, con gran regocijo por supuesto, que los trabajadores carecemos de las nociones más elementales de la cultura, "que somos muy brutos" hablando claro, y en cuanto se nos da ocasión de demostrar lo contrario, les damos con nuestro silencio la razón. Eso no. Los trabajadores no tenemos más cultura que la que hemos conseguido en nuestros años de trabajo; pero eso no quiere decir que carezcamos de los beneficios del espíritu, y sabemos pensar, sentir y razonar, y eso es lo que se necesita para intervenir en la exposición de ideas. Lo demás vendrá solito. Además, no tenemos pretensiones literarias y nos contentamos con decir claro aquello que queremos decir, y si de pasada nos descubrimos condiciones para decirlo con cierto estilo, pues mucho mejor.

Y vosotras, compañeras, que tal vez tengáis aún más timidez literaria que los compañeros, vencerla también.

Esperamos vuestros trabajos.

LA REDACCION



Se ruega a todos los camaradas responsables de secciones o talleres que remitan para su publicación cuantos datos, impresiones o proyectos con respecto a los mismos, así como sus comentarios personales relativos a la marcha general del trabajo, con lo cual constituiremos una sección de sumo interés para que todos los compañeros de dentro y de fuera tengan una idea de la labor que cada uno desarrolla en su puesto y salgan a la luz, que es donde deben ventilarse, los problemas que el trabajo de producción plantea

HACIA LA LUZ

La Industria, que siempre estuvo en poder del capital, sin transición, pasó a manos de los obreros. Se formaron los comités de fábrica; se suprimió todo aquello que representaba tiranía en los sistemas de trabajo; se habló al alma del trabajador para que, consciente de su responsabilidad y su deber, diera el ejemplo que todos esperaban; y apoyándose en todo aquello que podía aprovecharse del sistema anterior... la Industria comenzó su nueva era esperanzada y feliz.

Eran los dueños de todos los medios de producción y al mismo tiempo sus mantenedores y directores; pero demasiado brusco por inesperado, el cambio de dirección no daba el fruto de todos deseado. Parecía que, por un extraño atavismo, caminaban en la mayor oscuridad, tropezando en minúsculos obstáculos que les salían al camino, obligándoles a olvidar su labor primordial: TRABAJAR, TRABAJAR, a la que se debían en cuerpo y alma y por la que era preciso relegar a segundo término todos los demás problemas, que podían considerarse de orden secundario. Y mientras la Industria, en sus primeros balbuceos, no encontraba el eco de su verdadera expresión, en los frentes de combate lo mejor de nuestra joven generación sacrificaba su vida para que todas aquellas conquistas que un viento de locura puso en nuestras manos, fueran perdurables, eternas.

Un día la Economía, creadora de toda acción, se dirigió a la Industria: —Había que pensar en el porvenir. Cuando los vibrantes clarines de la Victoria expandieran por el haz de la tierra española el triunfo de nuestras armas y el resurgimiento de la Paz, mil y mil problemas se presentarían y no podrían ser resueltos por falta de medios. Le habló de la creación del Ejército del Pueblo, dotado de medios para hacerle potente y eficaz; de las Obras Hidráulicas a realizar, para transformar todas aquellas tierras que hasta ahora no habían recibido otro riego que el sudor del campesino, en fértiles campos de labrantío; de la Instrucción Pública abandonada; de la Higiene casi desconocida; de la Riqueza Forestal destrozada; y de todos aquellos medios que la riqueza de nuestro suelo y subsuelo cuenta y que puestos en marcha podrían hacer de España el país feliz que todos deseábamos. Pero era preciso robustecer la Economía, y de momento, para poner en marcha, de manera coordinada y eficaz, las fuerzas creadoras de la nación, no había otro punto de apoyo que la Industria.

Quedó ensimismada, y en la oscuridad de su conciencia sintió el deseo de dedicar todos sus esfuerzos a la obra de reconstrucción, en la estructuración de la vida nueva, sin encontrar el medio exacto para que sus esfuerzos fueran eficientes.

Fué entonces cuando la Cultura, atrayéndola cordialmente, dejó oír su acento persuasivo:

—¡Vencerá!! Suave, pero tenazmente, irá esparciendo por fábricas y talleres sus conoci-

mientos; y todos aquellos hombres y mujeres que hasta ahora no habían sido otra cosa que autómatas en el ritmo monótono del trabajo diario, recibirían el beneficio de sus enseñanzas. Poco a poco, la luz de sus doctrinas iluminaría sus espíritus y transformaría el mito bíblico que presenta al trabajo como castigo de un remoto pecado (?), en algo indispensable que se ejecuta con la sana alegría de quien sabe que, en el trabajo y por el trabajo, nos es dado alcanzar cuanto deseamos.

J. J. R.

FABRICA

Un buen camarada del Partido Sindicalista nos remite este poema fabril. Celebremos esta colaboración como un buen presagio del interés de los trabajadores por nuestro periódico.

*Tensión nerviosa de máquinas eléctricas;
respirar fatigoso de calderas
—pulmones de trabajo
que quieren explotar—.*

Un rechinar de dientes de las sierras mecánicas.

*El corazón febril de los motores
lanza su sangre caliente
que recogen las venas continuas
de todas las poleas.*

*Se estremecen en largas convulsiones
los músculos de acero del taller.
Los cepillos despeinan en largas espirales
las piezas fabricadas*

*Aliento de energía
que llenan los espacios de las naves.*

¡Un magnífico esfuerzo!

Hoy no es Ayer.

Hay una supervisión de la vida futura;

*¡Máquinas y hombre
todo igual...!*

*Amalgama fundida en una fiebre nueva,
que alcanza el grado máximo
de la columna térmica...*

¡Fábrica...! ¡Fábrica...!

Trabajo sin cesar...

J. VILLARROEL DE ANCOS

La opinión del Consejo Obrero se
refleja única y exclusivamente en
nuestro editorial

ALDUS, Consejo Obrero.—Castelló, 65.—MADRID